

Eco del Ato Inaugural: DISCURSO VALDIVIANO DESCOMPUSO EL CUERPO A LA OPOSICION

IMPROVISACION DE AMARGOS SACO RESPUESTA CON ACIBAR; RADICALES OMITIERON AVISO; CIC DIJO AL RECTOR, RUMORES DE GOLPE ERAN "PURAS BOLAS"

AUNQUE EL SABROSO "valdiviano" se sirve "para componer el cuerpo", el improvisado discurso valdiviano presidencial causó indigestión política. La víspera que CIC viajara a Valdivia a inaugurar la Universidad Austral, las traviesas "Pilloras del doctor Seso" en "Última Hora", escribieron: "El Presidente va mañana a Valdivia. Guarda con el discurso". La improvisación de CIC en el balneario Amargos dejó de segundas típicas otros hechos que sucedieron en su visita a Valdivia, y que también tienen interés. Desde las 17.25 del viernes 11 hasta las 9.15 del lunes 14, CIC desarrolló una agitada actividad en Santa María la Blanca de Valdivia (nombre original que le pusieron los conquistadores). Inauguró un puente y un edificio fiscal, instaló la Universidad Austral y pronunció un discurso sino tres. Uno fué leído, sereno, reposado, para agradecer la designación de Doctor Honoris Causa. Los otros fueron improvisados, y de igual fuerza de vendaval.

Cuando llegó a la ciudad, frente al hotel "Pedro de Valdivia", dijo algunas palabras. Fustigó a la oposición y a la Contraloría. El discurso, sin embargo, no trascendió como su siguiente improvisación. El Ministro de Educación, Oscar Herrera, se alarmó por sus palabras e hizo de censor. Solicitó a la prensa local la versión del discurso de CIC para boerrar las frases duras. El corresponsal de "El Diario Ilustrado" envió a Santiago algunas como "dice la oposición que el Presidente está poco menos que malo de la cabeza".

REFUERZOS DE POLICIA

Los tranquilos habitantes de Valdivia vivieron instantes nerviosos. Para resguardar a CIC, se solicitaron a Temuco 20 carabineros del Grupo de Instrucción a cargo de dos oficiales. Además llegaron detectives temuquenses, para agregar a los de Valdivia. CIC arribó, además con detectives guarda espaldas. A toda esta dotación se sumó un jeep del Regimiento "Caupolicán". Aunque Valdivia le había preparado el mismo pintoresco recibimiento fluvial (barcos engalanados) que da a todos los mandatarios, CIC no se sintió feliz desde su llegada. No supo que los radicales, por respeto a su persona, desistieron de colocar ese día un aviso en "El Correo de Valdivia". En el aviso iban a destacar que el puente "Pedro de Valdivia", el edificio fiscal construido frente a la Plaza de la República (será sede de la Intendencia, Correos, Telégrafos y Corte de Apelaciones) eran obra de la Administración radical.

Cuando CIC pasaba frente al recién terminado edificio de Anwandter y Nuss, su comitiva se puso nerviosa por la intervención de un obrero. Crió desde un ventanal:

—Oiga, Presidente, haga que bajen las soapillas".

En Valdivia, con lluvia constante, la soapilla tiene el efecto del pan.

Los boteros del río también se mostraron hoscos. Pero fué por causas ajenas. El nuevo puente los perjudica. Ya no podrán ganarse unos pesos trasladando a los valdivianos de una orilla a otra. El puente, cuya construcción fué iniciada el 45, es la única obra de tanta envergadura que se paga

Integramente por los beneficiados. Se aumentaron las contribuciones a la Isla Tejas hasta que se pague todo el puente, que costó 47 millones de pesos.

OTROS APLAUSOS

Con galantería, CIC debió aceptar que las dos ovaciones más calurosas se las prodigarán los valdivianos a tres damas. Cuando el alcalde Carlos Kaehler habló en el teatro Cervantes, destacó el gesto de las tres damas valdivianas —Elena de Skalweit, Inés de Haverbeck y Marilita Haverbeck de Allende— que donaron el edificio en que funcionan las primeras cinco Fac-

antigo amigo de CIC). Le dijo:

—No se me irá a caer el gorro cultural en plena disertación?

Pero no sucedió así. Y después de su discurso, CIC se quitó la toga y olvidó sacarse el birrete. Quedó largo rato conversando con los asistentes, vestido de frac y con el gorro universitario en su cabeza.

"CUIDADO CON ANTUNEZ"

En su conversación con el Rector Morales, le manifestó:

—Eso sí, Rector, tenga cuidado que no se le metan comunistas en la Universidad. Sobre todo, mucho cuidado con ese pintor Nemesio Antunez.

El Rector defendió a Antunez, expresándole que no era comunista.

—Hace como que no es —replicó CIC— pero sí es.

El domingo, la guarnición de Valdivia invitó a CIC y autoridades valdivianas a un almuerzo en el balneario Amargos. Habían civiles, aunque los anfitriones eran oficiales. Cuando el comandante de la Cuarta División, general René Echeverría, en breves y sobrias palabras agradeció la preocupación del Jefe del Estado por las Fuerzas Armadas, y expresó el

que se tienen en camino... No es la nuestra una crisis económica, sino financiera, pero deriva del excesivo personalismo con que los partidos políticos realizan sus actividades... Se quejan estos mismos sectores de la inflación en que vivimos; sin embargo, los legisladores se han aumentado la dieta parlamentaria, haciendo uso de subterfugios que revelan su ninguna decisión de contribuir a los esfuerzos del Gobierno para aminorarla... Se ha confundido la libertad con el libertinaje... Este libertinaje corrompe el principio republicano de nuestra condición de país esencialmente democrático, y lo extraño es que quienes se dicen defensores de estos ideales, son los peores dictadores de la nación. Así tenemos a un Congreso que no le ofrece al Gobierno ninguna cooperación, y esto nos viene dificultando los planes del Ejecutivo en una forma que los hace casi inoperantes...

Cuando CIC terminó de hablar, aplaudieron los civiles que le acompañaban. Hubo un ríspido silencio en los oficiales que le ofrecían el almuerzo. Para ellos el asunto era delicado: si aplaudían podía significar que ratificaban las palabras políticas de CIC.

RECTOR ADVIERTE

El Rector de la Universidad Austral, Eduardo Morales, sin pelos en la lengua, y ante el asombro de los militares presentes, hizo un inmediato comentario a la improvisación de CIC. Le dijo:

—Yo estaré al lado de usted, mi general, siempre que no se

"La Nación", "Los Tiempos" y "Clarín". De allí debieron tomar los diarios vespertinos y los del día siguiente frases de la improvisación. La primera contraofensiva del Ministro Montero ante la reacción que causarían las palabras fué decir que "La Nación" no reprodujo exactamente las palabras de CIC. Después no insistió, e hizo hincapié que en el almuerzo había mayoría de civiles.

RECABARREN Y LA PAZ

Las palabras de CIC tuvieron un contraste curioso. Ese mismo domingo, el Ministro de Hacienda Sergio Recabarren, después de leer el Comentario Político de "El Mercurio", resolvió escribir a ese diario. Le dijo:

—Sin la voluntad del Jefe del Estado es imposible hacer nada que pacifique los ánimos, que mejore el terreno político de su Gabinete y que haga posible que el Congreso estudie y legisle al tenor de los proyectos que se le sometan... Gobierno y oposición deben lealtad al país. Esperamos que de un entendimiento efectivo, que sea capaz de alejar recelos y suspicacias y de eliminar escollos, donde sea que se encuentren, surja una fórmula de verdadera salvación nacional...

OPOSICION RESPONDE

Las respuestas más filudas a la improvisación de CIC la dieron Juan Antonio Coloma, por los conservadores unidos, y Hugo Zepeda, por los liberales. Coloma expresó:

—Lamento que las declaraciones últimas del Presidente de la República aparezcan confirmando la impresión que muchos tienen de que él no busca colaboración sino discordia. Si el Jefe del Estado persiste en este temperamento, seguramente el país no se lo va a agradecer".

Zepeda, manifestó:

—Las palabras de S. E. el Presidente de la República pronunciadas en Valdivia constituyen, en realidad, un acto censurable que linda en lo sedicioso. Para el Jefe del Estado sólo son respetables el Congreso Nacional y los partidos políticos cuando éstos, sumisamente, se limitan a ratificar o sancionar los proyectos del Ejecutivo y se abstienen de criticar sus actos de gobernanza... Formular la crítica ante ciudadanos uniformados, a quienes les está prohibido delibear, constituye una franca sedición.

...Por otra parte, las críticas formuladas por S. E. el Presidente de la República al Congreso Nacional y a la Contraloría General de la República son injustas e infundadas. En múltiples ocasiones hemos manifestado que la responsabilidad del fracaso gubernativo recae en quienes gobiernan y no en quienes están fuera de él.

Muy extraños resultan los cargos formulados por S. E. con motivo del aumento de la dieta parlamentaria. Bien sabe el Excmo. señor Ibáñez que fueron parlamentarios adictos a él y puntales de su candidatura presidencial a quienes se debe esta iniciativa y que fueron ellos también los que influyeron para que esa ley no fuera vetada... Las críticas tardías que ahora se formulan



★ DOCTOR HONORIS CAUSA. — El apacible y calmado discurso que leyó CIC para agradecer su designación "Doctor Honoris Causa", fué uno de los tres que el Presidente pronunció en Valdivia. Los otros fueron improvisados y tuvieron honda repercusión nacional. EN LA FOTO: CIC luce los paramentos tradicionales del "Doctor Honoris Causa".



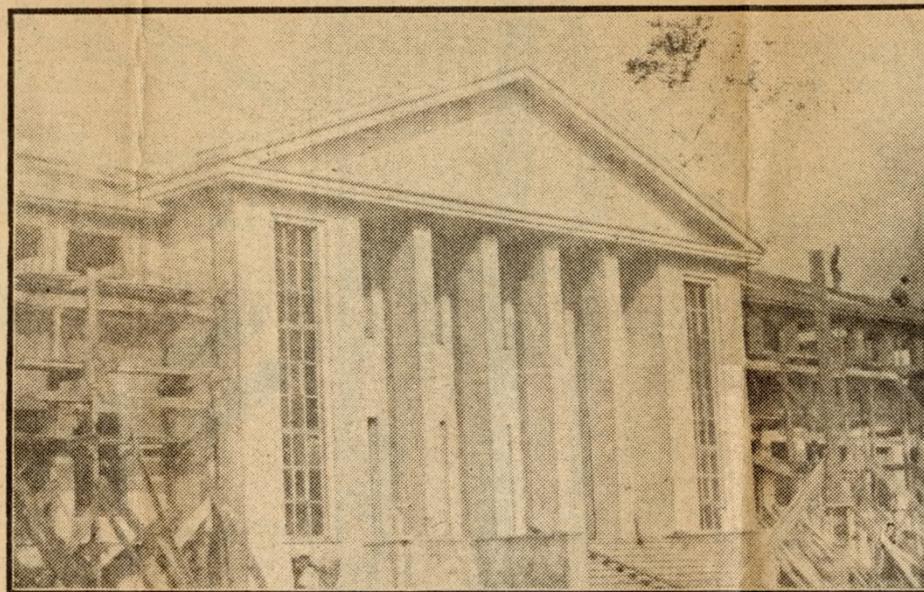
★ ENTRADA CON PARAGUAS. — La húmeda ciudad valdiviana no hizo excepción con la llegada del Presidente Ibáñez. Atentos funcionarios socorrieron con paraguas a la familia presidencial, que recibió frases recordatorias durante su trayecto hasta el Hotel. Hubo alusiones al precio de las soapillas y al origen de las construcciones fiscales recién inauguradas.

sólo evidencian que el Ejecutivo no cumplió con su deber, al renunciar a su derecho constitucional de vetar el referido aumento de dieta, si no lo estimaba justo... También olvidó S. E. al lanzar sus ataques al Congreso que él pidió el alza del ítem de rancho y alimentación de la Moneda de tres a ocho millones de pesos, aumento que, seguramente, se fundó en las mismas razones con que justificaron la elevación de la dieta parlamentaria quienes la presentaron y defendieron en el Congreso...

"EXTREMA GRAVEDAD"

El diputado Sergio Sepúlveda, vicepresidente liberal, añadió:

—Esta clase de expresiones del Presidente de la República se han conocido tan asiduamente que pensamos, en adelante, prescindir de ellas. No saca nada con culpar de los errores y fracasos del Gobierno a los que no gobiernan; del naufragio a los que nada tienen que ver con la conducción del barco. Pero el discurso de Valdivia tiene extrema gravedad, por haber sido pronunciado ante quienes no pueden deliberar, por prohibírselo taxativamente la Constitución Política. Servirá, eso sí, para que las fuerzas de oposición no cedan en sus propósitos de mantenerse alertas, en defensa del régimen democrático".



FRONTIS DE LA NUEVA UNIVERSIDAD AUSTRAL DE VALDIVIA

cultades de la Universidad. El público las aplaudió largo rato. La otra ovación prolongada se la llevó un varón, y de la oposición. Fué el ausente senador liberal Carlos Acharán Arce, que obtuvo el financiamiento de la Universidad.

CIC hizo sus peculiares salidas en la inauguración de la Universidad. Se le esperaba con toga y birrete, como corresponde a un Doctor Honoris Causa. Cuando se puso las prendas tuvo cierto temor, que confió al Rector de la Universidad Austral, Eduardo Morales Miranda (médico, falangista,

agrado de contar con su presencia en ese almuerzo, CIC se levantó e improvisó las palabras que causaron el ciclón.

LA IMPROVISACION

Dijo:

—"Mi Gobierno se encuentra frente a una oposición carente de patriotismo, es decir, anti-patriótica, porque no son soluciones las que allegan para resolver los problemas, sino entorpecimientos de todo orden... La Contraloría, convertida en otro poder dentro de los poderes constituidos, difículta las medidas depuratoras

convierta en un dictador. El respeto que le tenemos, se debe a que usted es el Presidente Constitucional de Chile. Pero el día que dejara de serlo, ese respeto se concluiría. Yo sé que hay gente que desearía que usted instaurara una dictadura.

CIC le palmoteó amistosamente la espalda. Los oficiales no perdían ni una sílaba de la respuesta presidencial. Ella fué:

—Esté tranquilo, Morales, todo eso son puras bolas... La única versión del discurso de CIC apareció el lunes en los tres diarios del Gobierno: